

Relaciones del sexismo con justificación de la violencia, y con otras formas de prejuicio como la dominancia social y el autoritarismo

MAITE GARAIGORDOBIL Y JONE ALIRI

Universidad del País Vasco



Resumen

El sexismo y la violencia son problemas graves en la sociedad actual. Por esta razón, el estudio analiza las relaciones entre sexismo y justificación de la violencia, autoritarismo de derechas y orientación a la dominancia social, identificando variables predictoras del sexismo y de la justificación de la violencia. La muestra incluye 2.867 participantes, 1.455 adolescentes de 11 a 17 años y sus progenitores (764 madres, 648 padres). Los análisis realizados confirmaron los siguientes resultados: 1) correlaciones positivas entre sexismo (hostil, benevolente, ambivalente, neosexismo) y justificación de la violencia (entre iguales, doméstica, contra minorías); 2) correlaciones negativas entre sexismo (hostil, neosexismo) y rechazo de la violencia; 3) correlaciones positivas del sexismo (hostil, benevolente, ambivalente), con autoritarismo y dominancia social; 4) Alto nivel de justificación de la violencia (doméstica, contra minorías, entre iguales) y ser chico fueron predictores de sexismo hostil; y alto nivel de justificación de la violencia (contra minorías, doméstica), y autoritarismo en la madre, de sexismo benevolente en los adolescentes; y 5) El sexismo de los adolescentes fue la variable predictora explicativa más relevante en la justificación de la violencia. La discusión se centra en la necesidad de implementar programas para fomentar la igualdad y prevenir la violencia.

Palabras clave: Sexismo, violencia, dominancia social, autoritarismo, género.

Sexism relations with justification of violence and with other forms of prejudice such as social dominance and authoritarianism

Abstract

Sexism and violence are serious problems in today's society. Therefore, our study analyzes the relationships between: sexism and justification of violence, right-wing authoritarianism and social dominance orientation, identifying predictors of sexism and violence justification. The sample included 2,867 participants, i.e. 1,455 adolescents between 11 and 17 years and their parents (764 mothers, 648 fathers). Analyses confirmed the following results: 1) positive correlations between sexism (hostile, benevolent, ambivalent, neosexism) and justification of violence (bullying, gender, against minorities), 2) negative correlations between sexism (hostile, neosexism) and rejection of violence, 3) positive correlations between sexism (hostile, benevolent, ambivalent) and authoritarianism and social dominance; 4) High level of justification of violence (gender, against minorities, bullying) and being male were predictors of hostile sexism, and high level of justification of violence (against minorities, gender) and authoritarianism in the mother predicted benevolent sexism in adolescents; and 5) Sexism among adolescents was the most relevant explanatory predictor variable of justification of violence. The discussion focuses on the need to implement programmes to promote equality and prevent violence.

Keywords: Sexism, violence, social dominance, authoritarianism, gender.

Agradecimientos: Estudio financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (MICINN). Subdirección General de Proyectos de Investigación. Programa Nacional de Proyectos de Investigación Fundamental en el Marco del VI Plan Nacional de Investigación Científica, Desarrollo e Investigación Tecnológica 2008-2011 (I+D+I) (FEM2009-09456), por el Departamento de Educación, Universidades e Investigación del Gobierno Vasco (GIC10/66-IT-318-10) y por el Ministerio de Educación (MEC) (AP2008-01811 Beca FPU).

Correspondencia con la autora: Facultad de Psicología. Universidad del País Vasco. Apdo. 726 - 20080 Donostia/San Sebastián. Correo electrónico: maite.garaigordobil@ehu.es

Original recibido: 23 de septiembre de 2011. **Aceptado:** 9 de mayo de 2012.

El sexismo y la violencia son problemas graves en la sociedad actual. Ya en 1996 la Asamblea Mundial de la Salud aprobó una resolución por la que se declaraba a la violencia uno de los principales problemas de salud pública en todo el mundo (OMS, 2002). El sexismo se define como una actitud discriminatoria dirigida a las personas en virtud de su pertenencia a un determinado sexo biológico, en función del cual se asumen diferentes características y conductas. Desde un análisis psicosocial del género, el sexismo es considerado una de las principales creencias que mantienen las desigualdades entre sexos y estudios recientes (García-Leiva, Palacios, Torrico y Navarro, 2009) también han evidenciado las relaciones directas entre sexismo y violencia física y verbal hacia las mujeres. Teniendo en cuenta estos datos cabe destacar la relevancia del estudio realizado, ya que por un lado aborda la relación entre las actitudes sexistas de los y las adolescentes y sus actitudes hacia la violencia, y por otro lado explora la relación entre sexismo y dos variables importantes que explican el prejuicio en general como son la orientación a la dominancia social y el autoritarismo de derechas, lo que se analiza con los progenitores de esos adolescentes.

Sexismo, violencia, dominancia social y autoritarismo: conceptualización

El *sexismo*, entendido como la actitud de prejuicio hacia la mujer, ha evolucionado con los años, haciéndose de alguna manera, más sutil. Una aportación significativa para la comprensión del sexismo ha sido realizada por Glick y Fiske (1996) al formular la Teoría del Sexismo Ambivalente (Glick y Fiske, 1996, 2001) que postula que el sexismo ambivalente está compuesto por dos componentes, el hostil y el benevolente. El sexismo hostil (SH) comparte con el sexismo más tradicional su carga afectiva negativa (la mujer es inferior al hombre), y supone asumir una visión estereotipada de la mujer. El sexismo benevolente (SB), de tono afectivo más positivo transmite la visión de las mujeres como seres débiles que han de ser protegidas y al mismo tiempo colocadas en un pedestal en el que se adoran sus roles "naturales" de madre y esposa, de los que no debe extralimitarse. El neosexismo es una nueva forma de sexismo, de prejuicio hacia las mujeres que tiene lugar en el campo organizacional, es decir, es un sexismo centrado en las relaciones socio-laborales y políticas (Tougas, Brown, Beaton y Joly, 1995). Las creencias neosexistas serán desarrolladas por individuos que crean que los cambios en el equilibrio entre los sexos, traerán a los varones, más pérdidas que ganancias y, en consecuencia, se opondrán a las medidas de acción positiva, que intentan favorecer el desarrollo profesional de las mujeres.

Las *actitudes de justificación de la violencia* se definen como actitudes que apoyan el uso de la violencia en ciertas situaciones: (a) justificación de la violencia entre iguales como reacción y valentía, asociada a la creencia de que el uso de la violencia pueda estar justificado y que la demostración de violencia es positiva; (b) las creencias sexistas y la justificación de la violencia doméstica se refieren a la justificación de la dominancia patriarcal de la familia, de la discriminación sexista y de la violencia ejercida contra mujeres y niños; y (c) la justificación de la violencia hacia minorías que se perciben como diferentes y que engloba actitudes xenófobas, racistas y de rechazo a la tolerancia y a la diversidad.

Las dos teorías más destacadas que han explicado las diferencias individuales en el prejuicio en general han sido la teoría de la personalidad autoritaria y la teoría de la dominancia social. Desde la teoría de la dominancia social (Sidanius y Pratto, 1999) la *orientación hacia la dominancia social* se refiere al grado en que las personas aceptan y legitiman las jerarquías sociales y las desigualdades que existen en toda sociedad, es decir, las personas con altos niveles de orientación a la dominancia social están de acuerdo con las desigualdades que existen en la sociedad, puesto que creen que los diferentes grupos tienen el estatus que se merecen. En el contexto de la teoría de la personalidad autoritaria, el *autoritarismo de derechas* (Altemeyer, 1981) se refiere a la sumisión a las autoridades establecidas, y su objetivo es preservar el orden establecido agrediendo a aquellos que lo desafían. El autoritarismo se relaciona con el etnocentrismo, con la creencia de que el grupo al que uno pertenece es el mejor. Así el prejuicio basado en el autoritarismo se caracteriza por una acep-

tación ciega a las afirmaciones prejuiciosas de las autoridades hacía ciertos grupos, mientras que el prejuicio basado en la dominancia, se caracteriza por la justificación del mantenimiento del *status quo* y las relaciones intergrupales jerárquicas (Passini, 2008).

Sexismo, violencia, autoritarismo y dominancia social: estado actual de la investigación

La violencia contra las mujeres es un mecanismo social fundamental para el mantenimiento de la posición subordinada de las mismas respecto de los hombres y está fuertemente influenciado por las actitudes sexistas (Palacios, Torrico, García-Leiva y Navarro, 2007). En este sentido, hay autores que afirman que las creencias que conducen a la violencia están estrechamente relacionadas con las creencias sexistas y de justificación de la violencia de género (Díaz-Aguado y Martínez Arias, 2001) y de los prejuicios racistas (Garaigordobil y Aliri, 2011a). Sin embargo, los estudios que han analizado las relaciones entre sexismo y violencia se han centrado mayoritariamente en la violencia de género o doméstica, explorando las relaciones del sexismo ambivalente y de la tradicionalidad del rol de género con una variedad de creencias y actitudes violentas contra las mujeres.

Estos estudios han constatado que un rol de género más tradicional, tanto en hombres como en mujeres, se relaciona con actitudes más favorables hacia los hombres que ejercen actos de agresión física (Pavlou y Knowles, 2001), menor atribución de culpa a los agresores, mayor atribución de culpa a las víctimas (Pavlou y Knowles, 2001), mayor percepción de que el hecho es aislado y no tan grave (Willis, Hallinan y Melby, 1996), mayor justificación de la violencia ejercida contra la mujer (Haj-Yahia y Uysal, 2008), y mayor nivel de violencia en las relaciones de pareja, tanto en perpetradores como en víctimas (Lichter y McCloskey, 2004). Mientras que un rol de género menos tradicional, tanto en hombres como en mujeres, se relaciona con una percepción general de los escenarios de violación como más serios y menor atribución de culpa a la víctima (Yamawaki y Tschanz, 2005).

En la misma dirección, varios estudios han puesto de relieve que el sexismo ambivalente, tanto en hombres como en mujeres, está relacionado con minimizar la gravedad, atribuir la culpa a la víctima y excusar al agresor de la violencia doméstica (Abrams, Viki, Masser y Bohner, 2003; Craig, Robyak, Torosian y Hummer, 2006) y con una mayor justificación de la violencia doméstica (Glick, Sakalli-Ugurlu, Ferreira y Aguiar de Souza, 2002), siendo un predictor de altos niveles de aceptación de violencia doméstica (Yamawaki, Ostenson y Brown, 2009).

El sexismo hostil se ha relacionado positivamente con la tendencia en los hombres a cometer violación (Abrams *et al.*, 2003; Viki, Chiroro y Abrams, 2006), y tanto en hombres como en mujeres, altos niveles de sexismo hostil se han relacionado con la justificación de la violación o actitudes menos positivas hacia las víctimas de violación (Durán, Moya, Megías y Viki, 2010; Sakalli-Ugurlu, Yalçın y Glick, 2007), la justificación del uso de la violencia en la pareja en caso de traición (Forbes, Jobe, White, Bloesch y Adams-Curtis, 2005), la tendencia a culpar a la víctima de la violencia doméstica (Valor-Segura, Expósito y Moya, 2011), una valoración menos negativa de la violencia contra las mujeres (Abrams *et al.*, 2003; Glick *et al.*, 2002; Sakalli-Ugurlu y Glick, 2003; Valor-Segura, Expósito y Moya, 2008), y una tendencia mayor a justificar la violencia ejercida contra la mujer (Vieraitis, Brito y Kovandzic, 2007; Yoshihama, 2005).

En cuanto al sexismo benevolente, los estudios indican que, tanto en hombres como en mujeres, está relacionado con actitudes negativas hacia las mujeres que tienen relaciones sexuales prematrimoniales (Sakalli-Ugurlu y Glick, 2003), y con una mayor atribución de culpa a la víctima en caso de violación (Abrams *et al.*, 2003; Durán *et al.*, 2010; Sakalli-Ugurlu *et al.*, 2007; Yamawaki, 2007). Es más, en el estudio de Abrams *et al.* (2003) los individuos con altos niveles de SB atribuyeron una mayor responsabilidad a las mujeres que eran víctimas de violencia sexual cuando percibían que ellas no encajaban en los estereotipos de rol de género. De modo similar, en el estudio de Yamawaki *et al.* (2009), la

mujer que aparecía en los escenarios estaba descrita como una mujer que violaba las normas tradicionales de género, así los hombres y las mujeres sexistas benevolentes y no los hostiles tendían en mayor medida a culpar a la víctima, debido a que las mujeres descritas violaban los roles tradicionales de buena mujer y esposa.

Por otro lado, los estudios que han explorado las relaciones entre la orientación a la dominancia social y el autoritarismo de derechas han mostrado que ambos constructos están estrechamente relacionados con el sexismo, ya que los sujetos con alta dominancia social mostraron actitudes negativas hacia grupos atípicos y subordinados (por ejemplo, grupos feministas) (Asbrock, Sibley y Duckitt, 2010; Duckitt y Sibley, 2007). Además, otros estudios han mostrado que el sexismo hostil y benevolente están positivamente relacionados con el autoritarismo de derechas y con la orientación hacia la dominancia social (Christopher y Mull, 2006), y que tanto para hombres como para mujeres la orientación hacia la dominancia social predice ambos tipos de sexismo (hostil y benevolente) (Lee, Pratto y Li, 2007).

En cuanto a la capacidad predictora de la orientación hacia dominancia social y del autoritarismo de derechas, las regresiones jerárquicas del estudio de Christopher y Mull (2006), mostraron que la dominancia social predecía el sexismo hostil, mientras que el autoritarismo de derechas predecía el benevolente. En otro estudio se concluyó que en términos generales la dominancia social y el autoritarismo de derechas predecían un 11% de la varianza de las actitudes sexistas, donde, la dominancia tendía a relacionarse más fuertemente con las formas hostiles de sexismo hacia las mujeres, mientras que el autoritarismo tendía a estar más fuertemente asociado al sexismo benevolente (Sibley, Robertson y Wilson, 2006). Los resultados del meta-análisis referente a las relaciones entre sexismo ambivalente, dominancia social y autoritarismo, muestran que la dominancia de los hombres (controlando el autoritarismo) estaba moderadamente correlacionada con sus niveles de sexismo hostil, pero no con el benevolente, mientras que el autoritarismo de los hombres (controlando la dominancia) estaba moderadamente asociado al sexismo benevolente, pero solo débilmente relacionado con el hostil (Sibley, Wilson y Duckitt, 2007). En este sentido, se pueden identificar dos tipos de prejuicio, el basado en el autoritarismo, impulsado por el miedo y el sentimiento de verse amenazado, y el prejuicio basado en la dominancia, impulsado por la necesidad de poder y de éxito (Duckitt, 2001).

Respecto a las razones que justifican esperar una relación entre sexismo y diferentes actitudes favorables hacia la violencia, hay pocos estudios que lo hayan analizado (exceptuando la violencia doméstica), sin embargo, se espera una relación entre ambos constructos debido a que, por ejemplo, los roles tradicionales de género implican que los chicos sean agresivos y utilicen conductas violentas para solucionar conflictos entre iguales. Por otra parte ya que sexismo y racismo están positivamente relacionados (Garaigordobil y Aliri, 2011a), también parece lógico pensar que el sexismo y la justificación de conductas violentas hacia las minorías estarán relacionados. Además, estudios recientes (Rojas-Solís y Carpintero, 2011) han evidenciado correlaciones positivas entre SH y SB con diferentes tipos de conductas agresivas (sexuales, físicas, verbales-emocionales), encontrando los índices de correlación más altos con agresión sexual.

Transmisión familiar de las creencias de los progenitores a los hijos e hijas

Uno de los puntos de vista más extendidos acerca de cómo adquieren los niños y las niñas los prejuicios en general es el que se deriva de la teoría de Allport (1954, p. 291) quien afirma que las actitudes raciales, por ejemplo, son adquiridas a través de los padres y las madres. Debido a que, tal y como se ha mencionado anteriormente, las actitudes prejuiciosas se han relacionado con las actitudes violentas, es lógico preguntarse en qué medida las actitudes prejuiciosas de padres y madres se relacionan con las actitudes favorables hacia la violencia de sus hijos e hijas adolescentes.

Respecto al papel predictor que determinadas características de personalidad de los padres pueden desempeñar en el sexismo de sus hijos e hijas, apenas existen estudios que hayan explorado estas conexiones. No obstante, cabe destacar el estudio de Garaigordobil y Aliri (2011b) que evidenció una conexión intergeneracional del sexismo de los progenitores y el sexismo de sus hijos-hijas adolescentes, poniéndose de relieve una asociación del sexismo de las madres con el sexismo de sus hijos e hijas, así como del sexismo del padre con el sexismo de sus hijos. Además, otro estudio (Garaigordobil y Aliri, 2012) que exploró la influencia del estilo de educación parental en el sexismo de sus hijos e hijas adolescentes mostró que el estilo indulgente (alta implicación, baja coerción) se asociaba con menor nivel de sexismo.

Objetivos e hipótesis del estudio

Esta investigación, que se fundamenta en las teorías del sexismo ambivalente, de la dominancia social y de la personalidad autoritaria, tiene 3 objetivos: 1) Analizar las relaciones de concomitancia del sexismo (hostil, benevolente, ambivalente, neosexismo) con justificación del uso de la violencia (entre iguales, doméstica, contra minorías) durante la adolescencia; 2) Confirmar las relaciones de concomitancia del sexismo con autoritarismo de derechas y orientación hacia la dominancia social en los progenitores de los adolescentes; y 3) Dentro de un análisis de causalidad, el estudio tiene como objetivo identificar variables predictoras del sexismo y variables predictoras de la justificación de la violencia en los adolescentes.

Partiendo de estos objetivos y de la revisión de estudios previos, en este trabajo se formulan 4 hipótesis: 1) Cuanto mayor sea el sexismo hostil, benevolente, ambivalente y neosexismo de los y las adolescentes, mayores serán sus niveles de justificación de la violencia, entre iguales, doméstica y contra minorías, así como menores sus niveles de creencias tolerantes y de rechazo de la violencia; 2) Cuanto mayor sea el sexismo hostil, benevolente y ambivalente de los padres mayores serán sus niveles de dominancia social y de autoritarismo de derechas; 3) Serán variables predictoras de sexismo hostil y benevolente, alto nivel de justificación de la violencia por parte de los adolescentes y una orientación hacia la dominancia social y hacia el autoritarismo de derechas en los padres; y 4) Un alto nivel de sexismo en los adolescentes y en sus padres serán predictores de justificación del uso de la violencia.

Método

Muestra

El estudio incluye 2.867 participantes, 1.455 son adolescentes de 11 a 17 años, 47,2% chicos ($n = 687$) y 52,8% chicas ($n = 768$) que cursan Educación Secundaria Obligatoria en centros educativos públicos (36,8%) y privados (63,2%) del País Vasco. En la muestra de padres y madres ($n = 1.412$), participaron 764 madres y 648 padres, con edades comprendidas entre 30 y 68 años, con una amplia variedad de condiciones laborales y niveles de estudios. Por lo tanto, respondieron al cuestionario el 52,5% de las madres y el 44,53% de los padres de los adolescentes que participaron en el estudio. La muestra es representativa de alumnos y alumnas de los centros educativos de Educación Secundaria de la provincia de Guipúzcoa. La selección muestral fue realizada mediante una técnica de muestreo por conglomerados a partir de la lista de centros educativos de Guipúzcoa.

Instrumentos

Con la finalidad de evaluar las variables objeto de estudio se utilizaron 6 instrumentos de evaluación con las debidas garantías psicométricas de fiabilidad y validez, 3 de los cuales se administraron a los adolescentes y otros 3 a sus progenitores.

Instrumentos administrados a los adolescentes

ISA-Adolescentes. Inventario de Sexismo Ambivalente para Adolescentes (de Lemus, Castillo, Moya, Padilla y Ryan, 2008). El ISA-Adolescentes es una adaptación del ASI y mide las dos dimensiones del sexismo ambivalente (SA), el sexismo hostil (SH) y el benevolente (SB). Los adolescentes tienen que responder, en qué medida están de acuerdo con el contenido de las 20 afirmaciones en una escala de 1 a 6. La consistencia interna obtenida con la muestra del test original (SH $\alpha = .81$; SB $\alpha = .84$; SA $\alpha = .77$) y la obtenida con la muestra del estudio actual fue alta (SH $\alpha = .85$; SB $\alpha = .80$; SA $\alpha = .86$).

NS. Escala de neosexismo (Tougas *et al.*, 1995; adapt. Moya y Expósito, 2001). Esta escala, que se aplicó a los adolescentes para evaluar el neosexismo, consta de 11 ítems con un formato de respuesta de 7 puntos (desacuerdo-acuerdo). El neosexismo se define como la manifestación de un conflicto entre los valores igualitarios y los sentimientos residuales negativos hacia las mujeres; y es un tipo de sexismo centrado en las relaciones socio-laborales y políticas. En los estudios psicométricos se evidenció que las puntuaciones en neosexismo estuvieron negativamente relacionadas con el nivel educativo. La versión española de la escala ha mostrado una adecuada consistencia interna ($\alpha = .71$), y validez ya que correlacionó ($r = .52$) con la Escala de la Ideología de Género (Moya, Expósito y Padilla, 2006). En el presente estudio el coeficiente de consistencia interna fue algo bajo ($\alpha = .63$).

CADV. Cuestionario de Actitudes hacia la Diversidad y la Violencia (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín, 2004). Este cuestionario, aplicado a los adolescentes, evalúa con 56 ítems 4 actitudes: 1) Justificación de la violencia entre iguales como reacción y valentía [se refiere a que el uso de la violencia puede estar justificada en ciertos casos, y a la creencia de que la demostración de la violencia es positiva]; 2) Creencias sexistas y justificación de la violencia doméstica [se refiere a la justificación del dominio patriarcal de la familia y de la discriminación sexista y de la violencia contra la mujer]; 3) Intolerancia y justificación de la violencia hacia minorías y como castigo [engloba la xenofobia, el racismo, el rechazo a la diversidad]; y 4) Acuerdo con creencias tolerantes y de rechazo de la violencia [se refiere a las actitudes tolerantes y de aceptación de la diversidad]. En lo referente a las propiedades psicométricas, los factores que se refieren a la justificación de la violencia mostraron una elevada consistencia interna ($\alpha = .85$; $.85$; $.82$; $.67$) en la misma dirección que el estudio actual ($\alpha = .84$; $.81$; $.76$; $.35$).

Instrumentos administrados a los progenitores de los adolescentes

Inventario de Sexismo Ambivalente (ASI. Glick y Fiske, 1996. adapt. Expósito, Moya y Glick, 1998). El inventario consta de 22 frases, a las que se responde con una escala Likert que va de 0 (totalmente en desacuerdo) a 5 (totalmente de acuerdo). La prueba mide el sexismo ambivalente (SA), compuesto de dos dimensiones: sexismo hostil (SH) y sexismo benevolente (SB). El inventario se administró a los progenitores de los adolescentes. Los estudios de fiabilidad del instrumento han evidenciado una consistencia interna (alpha de Cronbach) alta para SA ($\alpha = .90$). En el presente estudio los coeficientes apuntan en la misma dirección (SA madre $\alpha = .91$; SA padre $\alpha = .92$). Los estudios de validez confirmaron correlaciones significativas del SA con la Escala de la Ideología de Género (Moya *et al.*, 2006).

SDO. Orientación hacia la Dominancia Social (Pratto, Sidanius, Stallworth y Malle, 1994; adapt. Silván-Ferrero y Bustillos, 2007). Este cuestionario, administrado a los progenitores de los adolescentes, consta de 16 ítems con los que se evalúa la orientación de la persona a preferir que las relaciones entre los grupos sociales sean jerárquicas, donde unos grupos sean dominantes y otros dominados. La fiabilidad de la escala con muestras americanas ($\alpha = .91$), y la adaptación española ($\alpha = .85$) fueron altas; y aunque más baja en la muestra actual la consistencia es adecuada (madres, $\alpha = .67$; padres $\alpha = .73$).

RWA. Escala de autoritarismo de derechas (Altemeyer, 1981). Esta escala ha sido aplicada a los padres de los adolescentes para medir el autoritarismo. Se compone de 14 ítems sobre distintas cuestiones sociales, tales como la función de las autoridades, políticas y religiosas; las normas sociales de comportamiento; las fuerzas del orden, los radicales y agitados.

res; la enseñanza y las tradiciones, la religión, la libertad de expresión y el comportamiento sexual. Se solicita que la persona informe del grado de acuerdo que manifiesta sobre tales cuestiones con una escala de 1 a 7. La versión utilizada es la versión reducida de Ratazzi, Bobbio y Canova (2007) con unas características psicométricas apropiadas ($\alpha = .85$ de la versión italiana; $\alpha = .75$ en madres y $\alpha = .77$ en padres en el estudio actual).

Diseño y Procedimiento

Utilizando una metodología correlacional, en primer lugar, se envió una carta a los centros educativos seleccionados explicando el proyecto de investigación. Posteriormente, se contactó telefónicamente con los directores de los centros, y con aquellos que aceptaron participar se concertó una entrevista en la que se explicó el proyecto con más detalle, y se entregaron los consentimientos informados para padres y adolescentes. En tercer lugar, un miembro del equipo de investigación se desplazó a los centros, administró a los adolescentes 3 instrumentos de evaluación para medir el sexismo y las actitudes hacia la violencia, y les entregó un sobre que contenía los instrumentos de evaluación que debían cumplimentar sus padres de forma anónima para medir sexismo, orientación a la dominancia social y autoritarismo de derechas. El estudio cumplió los valores éticos requeridos en la investigación con seres humanos, respetando los principios fundamentales incluidos en la Declaración Helsinki (consentimiento informado y derecho a la información, protección de datos personales y garantías de confidencialidad, no discriminación, gratuidad y posibilidad de abandonar el estudio en cualquiera de sus fases). Además, la investigación ha sido evaluada favorablemente por la Comisión Universitaria de Ética de la Investigación y la Docencia de la Universidad del País Vasco.

Resultados

Sexismo y justificación del uso de la violencia

Con el objetivo de analizar las relaciones entre el sexismo de los adolescentes y sus actitudes hacia la violencia se calcularon los coeficientes de correlaciones de Pearson con las puntuaciones obtenidas en el ISA-Adolescentes y en el CADV, cuyos resultados se presentan en la tabla I. Tal y como se puede observar en la tabla I, en la muestra de chicos se confirmaron correlaciones significativas positivas ($p < .001$) entre todos los tipos de sexismo (SH, SB, SA, NS) y la justificación de la violencia entre iguales, doméstica y contra las minorías. Además, el rechazo de la violencia correlacionó negativamente ($p < .01$) con SH

TABLA I
Correlaciones entre el sexismo de los y las adolescentes y sus actitudes hacia la violencia

	Sexismo Hostil	Sexismo Benevolente	Sexismo Ambivalente	Neosexismo
Chicos				
CADV1. Justificación violencia entre iguales	.51***	.24***	.45***	.42***
CADV2. Justificación violencia doméstica	.57***	.28***	.51***	.55***
CADV3. Justificación violencia minorías	.52***	.30***	.49***	.43***
CADV4. Rechazo de la violencia	-.10**	.11**	.00	-.15***
Chicas				
CADV1. Justificación violencia entre iguales	.36***	.28***	.38***	.36***
CADV2. Justificación violencia doméstica	.53***	.33***	.51***	.59***
CADV3. Justificación violencia minorías	.39***	.39***	.47***	.38***
CADV4. Rechazo de la violencia	-.05	.03	-.01	-.14***

* $p < .05$ ** $p < .01$ *** $p < .001$

y NS y positivamente con SB. En la muestra de chicas los resultados apuntan en la misma dirección, confirmándose correlaciones significativas positivas ($p < .001$) entre todos los tipos de sexismo (SH, SB, SA y NS) y justificación de la violencia entre iguales, doméstica y contra las minorías. Sin embargo, el rechazo de la violencia únicamente correlacionó negativamente con NS. Complementariamente cabe destacar que se llevó a cabo el mismo análisis eliminando del CADV los ítems que hacen referencia a creencias sexistas en la escala de justificación de la violencia doméstica, hallando similares resultados.

Sexismo, autoritarismo y orientación hacia la dominancia social

Para analizar las relaciones entre sexismo, autoritarismo de derechas y orientación a la dominancia social se calcularon los coeficientes de correlación de Pearson entre las puntuaciones obtenidas en el ASI por los progenitores de los adolescentes y su nivel de autoritarismo de derechas (RWA) y de orientación a la dominancia social (SDO). Los resultados, presentados en la tabla II, permiten apreciar que tanto en relación al padre como a la madre, se confirman correlaciones significativas positivas ($p < .001$) de todos los tipos de sexismo (SH, SB y SA) con autoritarismo y dominancia social.

TABLA II
Correlaciones de Pearson entre sexismo, autoritarismo de derechas y orientación hacia la dominancia social del padre y de la madre

	Sexismo Hostil	Sexismo Benevolente	Sexismo Ambivalente
Madre			
RWA. Autoritarismo de derechas	.50***	.54***	.58***
SDO. Orientación dominancia social	.38***	.36***	.41***
Padre			
RWA. Autoritarismo de derechas	.53***	.54***	.60***
SDO. Orientación dominancia social	.42***	.37***	.44***

* $p < .05$ ** $p < .01$ *** $p < .001$

Variables predictoras de sexismo hostil y benevolente

Para identificar las variables que predicen una alta puntuación en sexismo hostil (SH) y benevolente (SB) en los adolescentes se realizó un análisis de regresión lineal múltiple, método de pasos sucesivos, cuyos resultados se presentan en la tabla III. En el análisis se introducen como variables dependientes el SH y SB de los adolescentes, y como variables predictoras: (a) el sexo, la justificación de la violencia por parte de los adolescentes (entre iguales, doméstica, contra minorías); y (b) el SH, SB, autoritarismo, dominancia social y nivel de estudios de sus progenitores. Del conjunto de las variables predictoras de SH (ver Tabla III), cuatro resultaron significativas: justificación de la violencia doméstica, sexo, justificación de la violencia contra minorías, y justificación de la violencia entre iguales. Los coeficientes de regresión estandarizados Beta indican que estas variables tienen cierto peso sobre la variable criterio. Los porcentajes de varianza explicada (coeficientes de determinación ajustados) por cada una de tales variables predictoras fueron de magnitud alta. En relación a las variables predictoras de SB, tres resultaron significativas: justificación de la violencia contra minorías, justificación de la violencia doméstica, y nivel de autoritarismo de la madre. Los coeficientes de regresión estandarizados Beta indican que estas variables tienen poco peso sobre la variable criterio. Los porcentajes de varianza explicada por cada una de tales variables predictoras fueron de magnitud baja.

TABLA III
Regresión Lineal Múltiple: Variables que predicen sexismo hostil y benevolente durante la adolescencia

	R	R ²	R ²	B	Error	Constante	β	t
Sexismo hostil								
CADV2. Justificación violencia doméstica	.629	.396	.395	.027	.003	.982	.362	8.95***
Sexo	.682	.465	.463	-.571	.062	2.085	-.274	-9.18***
CADV3. Justificación violencia minorías	.716	.513	.511	.020	.003	1.537	.250	7.20***
CADV1. Justificación violencia iguales	.719	.516	.513	.006	.003	1.442	.080	2.06*
Sexismo benevolente								
CADV3. Justificación violencia minorías	.363	.132	.130	.016	.160	2.692	.219	4.94***
CADV2. Justificación violencia doméstica	.406	.165	.162	.014	.003	2.539	.204	4.63***
RWA. Autoritarismo de la madre	.433	.188	.184	.012	.003	2.176	.156	4.16***

* $p < .05$ ** $p < .01$ *** $p < .001$

Variables predictoras de la justificación del uso de la violencia

Para identificar las variables que predicen una alta puntuación en justificación de la violencia (entre iguales, doméstica, contra minorías) en los adolescentes se realizaron análisis de regresión lineal múltiple, método de pasos sucesivos, cuyos resultados se presentan en la tabla IV. En el análisis se introducen como variables dependientes la justificación de la violencia por parte de los adolescentes (entre iguales, doméstica, contra minorías), y

TABLA IV
Regresión Lineal Múltiple: Variables que predicen actitudes de justificación de la violencia durante la adolescencia

	R	R ²	R ²	B	Error	Constante	β	t
Justificación de la violencia entre iguales								
SH. Sexismo Hostil Adolescente	.522	.272	.271	.259	.034	1.170	.331	7.52***
NS. Neosexismo Adolescente	.559	.312	.310	.224	.040	.811	.223	5.63***
SB. Sexismo Benevolente Adolescente	.566	.320	.317	.101	.032	.565	.116	3.18**
SHM. Sexismo Hostil Madre	.571	.326	.321	-.056	.025	.601	-.074	-2.21*
Sexo	.575	.331	.325	-.128	.061	.861	-.079	-2.09*
Justificación de la violencia doméstica								
SH. Sexismo Hostil Adolescente	.631	.398	.397	.296	.028	.905	.374	10.76***
NS. Neosexismo Adolescente	.715	.511	.510	.397	.034	.293	.389	11.79***
SB. Sexismo Benevolente Adolescente	.724	.524	.521	.099	.027	-.021	.112	3.69***
SBM. Sexismo Benevolente Madre	.727	.529	.526	.058	.023	-.056	.072	2.55*
Justificación de la violencia contra minorías								
SH. Sexismo Hostil Adolescente	.523	.273	.272	.301	.036	2.082	.346	8.27***
NS. Neosexismo Adolescente	.585	.342	.340	.361	.042	1.558	.322	8.55***
SB. Sexismo Benevolente Adolescente	.610	.372	.369	.159	.034	1.019	.163	4.73***
Sexo	.624	.389	.385	.255	.065	.476	.141	3.94***
Estudios padre	.630	.397	.392	-.075	.026	.779	-.092	-2.91**

* $p < .05$ ** $p < .01$ *** $p < .001$

como variables predictoras: (a) el sexo, el SH, SB, y NS de los adolescentes; y (b) el SH, SB, autoritarismo, dominancia social y nivel de estudios de sus progenitores. Tal y como se puede observar en la tabla IV, el SH, SB y NS de los adolescentes son variables predictoras de justificación de la violencia en los tres tipos de violencia evaluados. En justificación de la violencia entre iguales, además del sexismo del adolescente, resultaron predictoras bajo nivel de SH de la madre y ser chico, explicando estas variables el 32,5% de la varianza. En justificación de la violencia doméstica, además del sexismo del adolescente, fue predictor el SB de la madre, explicando estas variables el 52,6% de la varianza. En justificación de la violencia contra minorías, además del sexismo del adolescente, ser chica y bajo nivel de estudios del padre resultaron variables predictoras explicando el 39,2% de la varianza. Los resultados confirman que: 1) alto nivel de SH, SB y NS en los y las adolescentes, ser chico y bajo SH de la madre son variables predictoras de justificación de la violencia entre iguales; 2) alto nivel de SH, SB y NS en los y las adolescentes, y alto SB de la madre predicen la justificación de la violencia doméstica; y 3) alto nivel de SH, SB y NS en los y las adolescentes, ser chica, y bajo nivel de estudios del padre son predictoras de justificación de la violencia contra minorías.

Discusión

El objetivo principal del estudio fue analizar las relaciones entre sexismo, justificación de la violencia, orientación a la dominancia social y autoritarismo. En primer lugar, los resultados han confirmado que los y las adolescentes que tenían altos niveles en todos los tipos de sexismo evaluados (hostil, benevolente, ambivalente, neosexismo) también tenían altos niveles de justificación de la violencia (entre iguales, doméstica y contra minorías). Además, los chicos con bajos niveles de sexismo (hostil, benevolente, neosexismo), y las chicas con bajo nivel de neosexismo tendían a rechazar la violencia. Estos resultados confirman los obtenidos en otros estudios (Díaz-Aguado y Martínez Arias, 2001) que han encontrado que los diferentes tipos de violencia están relacionados con sexismo. Estos datos confirman parcialmente la hipótesis 1 porque se han evidenciado relaciones positivas entre la justificación de la violencia y el sexismo durante la adolescencia. Además, estos resultados amplían los obtenidos sobre violencia doméstica, donde el sexismo ambivalente se ha asociado a la tendencia a minimizar la gravedad de este tipo de violencia, atribuir la culpa a la víctima, excusar al agresor (Abrams *et al.*, 2003; Craig *et al.*, 2006) y justificar la violencia doméstica (Glick *et al.*, 2002). Esta relación entre sexismo y violencia se da tanto en chicos como en chicas, en este sentido, se puede concluir que las actitudes sexistas de los chicos y las chicas que participaron en el estudio estaban positivamente relacionadas con sus actitudes de justificación de la violencia. En la misma dirección, otros estudios han hallado que tanto hombres como mujeres sexistas culpan más a la víctima de violencia doméstica y menos al agresor, lo que concuerda con los resultados obtenidos en el estudio actual entre actitudes sexistas y justificación de la violencia doméstica.

En segundo lugar, los resultados obtenidos ratifican la hipótesis 2, ya que tanto los padres como las madres con alto nivel de sexismo (hostil, benevolente, ambivalente) tenían altos niveles de autoritarismo de derechas (confluencia de sumisión autoritaria, agresión autoritaria y convencionalismo) y de orientación hacia la dominancia social (grado en que las personas se adhieren a una concepción social basada en la desigualdad entre los diferentes grupos). Estos resultados apoyan los estudios previos que han encontrado relaciones del sexismo ambivalente con autoritarismo de derechas y orientación hacia la dominancia social (Christopher y Mull, 2006; Lee *et al.*, 2007; Sibley *et al.*, 2006), es decir, tanto en hombres como en mujeres el sexismo se relaciona con actitudes autoritarias y de dominancia.

Finalmente, los resultados de los análisis de regresión que tenían como finalidad identificar variables predictoras de SH y SB en los adolescentes pusieron de relieve que: 1) alto nivel de justificación de la violencia doméstica, ser chico, alto nivel de justificación de la

violencia contra minorías, y de la violencia entre iguales, son variables predictoras de sexismo hostil en adolescentes; y 2) alto nivel de justificación de la violencia contra minorías, de la violencia doméstica, y autoritarismo de derechas en la madre predicen sexismo benevolente en adolescentes. Por consiguiente, se confirma parcialmente la hipótesis 3, ya que, en contra de lo que la teoría permite hipotetizar, no se ha constatado que la dominancia social de los progenitores sea una variable predictora del sexismo de sus hijos e hijas adolescentes. Estos resultados confirman los obtenidos en otros estudios en los que la justificación de la violencia doméstica resultó variable predictora de sexismo ambivalente (Yamawaki *et al.*, 2009), o en los que el autoritarismo de derechas fue predictor del sexismo benevolente de los y las adolescentes (Sibley *et al.*, 2006).

Además, los análisis de regresión para identificar variables predictoras de justificación de la violencia en los adolescentes han confirmado que: 1) alto nivel de SH, SB y NS en los y las adolescentes, ser chico y bajo SH de la madre fueron variables predictoras de justificación de la violencia entre iguales; 2) alto nivel de SH, SB y NS en los y las adolescentes, y alto SB de la madre fueron predictores de justificación de la violencia doméstica; y 3) alto nivel de SH, SB y NS en los y las adolescentes, ser chica, y bajo nivel de estudios del padre fueron predictoras de justificación de la violencia contra minorías. Dentro de los resultados encontrados, llama la atención el hecho de que un nivel bajo de SH en la madre sea una variable predictora de actitudes de justificación de la violencia entre iguales por parte de los adolescentes. Este resultado indica una relación entre estas variables contraria a la esperada, aunque cabe subrayar que aunque el efecto fue significativo, la magnitud de esta relación es muy pequeña. Por consiguiente, el sexismo de los adolescentes es un fuerte predictor de la justificación de la violencia, mientras que las variables de los progenitores tienen menos influencia en la justificación de la violencia por parte de los y las adolescentes, aunque el sexismo de la madre influye más que el del padre. Los resultados confirman parcialmente la hipótesis 4 ya que el sexismo de los adolescentes predice la justificación de la violencia, pero las variables de los progenitores tienen poca influencia. Estos datos se pueden relacionar con los obtenidos por Rojas-Solís y Carpintero (2011) que encontraron correlaciones positivas entre sexismo hostil y benevolente con diferentes tipos de conductas agresivas (sexuales, físicas y verbales-emocionales), y con los estudios que han encontrado que los prejuicios racistas predicen sexismo (Garaigordobil y Aliri, 2011a), sin embargo no confirman los estudios que enfatizan el papel trasmisor de las creencias de las figuras parentales (Garaigordobil y Aliri, 2011b).

En relación a la influencia de los padres en el sexismo de sus hijos e hijas cabe destacar que en este estudio los resultados de los análisis de regresión no han evidenciado que las variables de los progenitores tengan mucha influencia, ni en el sexismo ni en las actitudes hacia la violencia de sus hijos e hijas adolescentes. Sin embargo, otros estudios si han confirmado correlaciones significativas entre el sexismo de las madres y el sexismo de los hijos e hijas, así como entre el sexismo del padre y el sexismo de los hijos (Garaigordobil y Aliri, 2011b). Por consiguiente, los resultados obtenidos que sugieren que las actitudes de los padres no tienen una gran influencia ni en el sexismo ni en las actitudes hacia la violencia deben de ser tomados con precaución. Estos discrepantes hallazgos sugieren la necesidad de más investigación en relación a la conexión intergeneracional del sexismo y la violencia.

El trabajo realizado es relevante porque ratifica las conexiones existentes entre distintos tipos de prejuicios (sexismo, orientación a la dominancia social, autoritarismo) con el concomitante negativo impacto que estos tienen en la conducta. Además pone de relieve que estas conexiones se dan tanto en hombres como en mujeres, es decir, implica que las mujeres sexistas también justifican el uso de la violencia entre iguales, doméstica y contra minorías. Como limitación del trabajo destacar el uso de autoinformes debido al sesgo de deseabilidad social que implican. A la luz de los resultados cabe resaltar la necesidad de implementar programas de intervención para disminuir el sexismo y prevenir la violencia durante la adolescencia, ya que los estudios han evidenciado que en la sociedad actual exis-

ten muchas actitudes y conductas sexistas, siendo el sexismo la antesala de la violencia de género. Por ello es necesario diseñar e implementar en contextos educativos programas de intervención con adolescentes que fomenten la igualdad de género y la disminución de las actitudes sexistas prejuiciosas. Además, intervenciones psicoeducativas, que pueden llevarse a cabo en el contexto de las escuelas de padres, podrían facilitar la sensibilización de las figuras parentales en relación a la conexión entre diversos tipos de actitudes prejuiciosas (hacia inmigrantes, personas de otro sexo...), así como el relevante papel de los padres en la transmisión de las creencias y prejuicios.

Referencias

- ABRAMS, D., VIKI, T., MASSER, B. & BOHNER, G. (2003). Perceptions of stranger and acquaintance rape: The role of benevolent and hostile sexism in victim blame and rape proclivity. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84, 111-125.
- ALLPORT, G. (1954). *The nature of prejudice*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- ALTEMEYER, B. (1981). *Right-Wing authoritarianism*. Winnepeg: University of Manitoba Press.
- ASBROCK, F., SIBLEY, C. G. & DUCKITT, J. (2010). Right-wing authoritarianism and social dominance orientation and the dimensions of generalized prejudice: A longitudinal test. *European Journal of Personality*, 24, 324-340.
- CRAIG, M., ROBYAK, J., TOROSIAN, E. & HUMMER, J. (2006). A study of male veterans' beliefs toward domestic violence in a batterers intervention program. *Journal of Interpersonal Violence*, 21, 1111-1128.
- CRISTOPHER, A. N. & MULL, M. S. (2006). Conservative ideology and ambivalent sexism. *Psychology of Women Quarterly*, 30, 223-230.
- DE LEMUS, S., CASTILLO, M., MOYA, M., PADILLA, J. L. & RYAN, E. (2008). Elaboración y validación del Inventario de Sexismo Ambivalente para Adolescentes. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8, 537-562.
- DÍAZ-AGUADO, M. J. & MARTÍNEZ ARIAS, R. (2001). *La construcción de la igualdad y la prevención de la violencia contra la mujer desde la educación secundaria*. Madrid: Instituto de la mujer. Serie estudios nº73.
- DÍAZ-AGUADO, M. J., MARTÍNEZ ARIAS, R. & MARTÍN, G. (2004). *Prevención de la violencia y lucha contra la exclusión desde la adolescencia. La violencia entre iguales en la escuela y en el ocio. Estudios comparativos e instrumentos de evaluación*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- DUCKITT, J. (2001). A dual-process cognitive-motivational theory of ideology and prejudice. En M. P. Zanna (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology* (pp. 41-113). San Diego: Academic Press.
- DUCKITT, J. & SIBLEY, C. G. (2007). Right wing authoritarianism, social dominance orientation and the dimensions of generalized prejudice. *European Journal of Personality*, 21, 113-130.
- DURÁN, M., MOYA, M., MEGÍAS, J. L. & VIKI, G. T. (2010). Social perception of rape victims in dating and married relationships: The role of perpetrator's benevolent sexism. *Sex Roles*, 62, 505-519.
- EXPÓSITO, F., MOYA, M. & GLICK, P. (1998). Sexismo ambivalente: medición y correlatos. *Revista de Psicología Social*, 13, 159-169.
- FORBES, G. B., JOBE, L. J., WHITE, K. B., BLOESCH, E. & ADAMS-CURTIS, L. E. (2005). Perceptions of dating violence following a sexual or nonsexual betrayal of trust: Effects of gender, sexism, acceptance of rape myths, and vengeance motivation. *Sex Roles*, 52, 165-173.
- GARCÍA-LEIVA, P., PALACIOS, M. S., TORRICO, E. & NAVARRO, Y. (2009). El sexismo ambivalente ¿un predictor de maltrato? *Asociación Latinoamericana de Psicología Jurídica y Forense*. Recuperado el 10 de Enero de 2010 de <http://psicologiajuridica.org/psj210.html>
- GARAIGORDOBIL, M. & ALIRI, J. (2011a). Sexismo hostil y benevolente: relaciones con autoconcepto, racismo y sensibilidad intercultural. *Revista de Psicodidáctica*, 16, 331-350.
- GARAIGORDOBIL, M. & ALIRI, J. (2011b). Conexión intergeneracional del sexismo: influencia de variables familiares. *Psicobema*, 23, 382-387.
- GARAIGORDOBIL, M. & ALIRI, J. (2012). Parental socialization styles, parents' educational level, and sexist attitudes in adolescence. *Spanish Journal of Psychology*, 15 (2), 592-603.
- GLICK, P. & FISKE, S. (1996). The Ambivalent sexism inventory: differentiating hostile and benevolent sexism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 71, 1323-1334.
- GLICK, P. & FISKE, S. (2001). An ambivalent alliance. Hostile and benevolent sexism as complementary justifications for gender inequality. *American Psychologist*, 56, 110-118.
- GLICK, P., SAKALLI-UGURLU, N., FERREIRA, M. & AGUIAR DE SOUZA, M. (2002). Ambivalent sexism and attitudes toward wife abuse in Turkey and Brazil. *Psychology of Women Quarterly*, 26, 292-297.
- HAY-YAHIA, M. M. & UYSAL, A. (2008). Beliefs about wife beating among medical students from Turkey. *Journal of Family Violence*, 23, 119-123.
- LEE, I., PRATTO, F. & LI, M. (2007). Social relationships and sexism in the United States and Taiwan. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 38, 595-612.

- LICHTER, E. & MCCLOSKEY, L. (2004). The effects of childhood exposure to marital violence on adolescent gender-role beliefs and dating violence. *Psychology of Women Quarterly*, 28, 344-357.
- MOYA, M. & EXPÓSITO, F. (2001). Nuevas formas, viejos intereses: neosexismo en varones españoles. *Psicothema*, 13, 643-649.
- MOYA, M., EXPÓSITO, F. & PADILLA, J. L. (2006). Revisión de las propiedades psicométricas de las versiones larga y reducida de la Escala sobre la Ideología del Género. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6, 709-727.
- OMS. ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. (2002). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. Washington, D.C.: Autor. Organización Panamericana de la Salud para la Organización Mundial de la Salud.
- PALACIOS, M. S., TORRICO, E., GARCÍA-LEIVA, P. & NAVARRO, Y. (2007). El sexismo ambivalente: ¿un predictor del maltrato? *Boletín Electrónico de Psicología Jurídica y Forense*, 29, Mayo-Junio. <http://psicologiajuridica.org/psj2.html>.
- PASSINI, S. (2008). Exploring the multidimensional facets of authoritarianism: Authoritarian aggression and social dominance orientation. *Swiss Journal of Psychology*, 67, 51-60.
- PAVLOU, M. & KNOWLES, A. (2001). Domestic violence: Attributions, recommended punishments and reporting behavior related to provocation by the victim. *Psychiatry, Psychology and Law*, 8, 76-85.
- PRATTO, F., SIDANIUS, J., STALLWORTH, L. M. & MALLE, B. F. (1994). Social Dominance Orientation: A Personality Variable Predicting Social and Political Attitudes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67, 741-763.
- RATAZZI, A. M., BOBBIO, A. & CANOVA, L. (2007). A short version of the Right-Wing Authoritarianism (RWA) Scale. *Personality and Individual Differences*, 43, 1223-1234.
- ROJAS-SOLÍS, J. L. & CARPINTERO, E. (2011). Sexismo y agresiones físicas, sexuales y verbales-emocionales, en relaciones de noviazgo de estudiantes universitarios. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9, 541-564.
- SAKALLI-UGURLU, N. & GLICK, P. (2003). Ambivalent sexism and attitudes toward women who engage in premarital sex in Turkey. *The Journal of Sex Research*, 40, 296-302.
- SAKALLI-UGURLU, N., YALÇIN, S. Z. & GLICK, P. (2007). Ambivalent sexism, belief in a just world, and empathy as predictors of Turkish students' attitudes toward rape victims. *Sex Roles*, 57, 889-895.
- SIBLEY, C. G., ROBERTSON, A. & WILSON, M. S. (2006). Social Dominance Orientation and Right Wing Authoritarianism: Additive and Interactive effects. *Political Psychology*, 27, 755-768.
- SIBLEY, C. G., WILSON, M. S. & DUCKITT, J. (2007). Antecedents of men's hostile and benevolent sexism: the dual roles of social dominance orientation and right wing authoritarianism. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 33, 160-172.
- SIDANIUS, J. & PRATTO, F. (1999). *Social Dominance. An intergroup theory of social hierarchy and oppression*. Nueva York: Cambridge University Press.
- SILVÁN-FERRERO, M. P. & BUSTILLOS, A. (2007). Adaptación de la escala de Orientación a la Dominancia Social al castellano: validación de la Dominancia Grupal y la Oposición a la Igualdad como factores subyacentes. *Revista de Psicología Social*, 22, 3-15.
- TOUGAS, F., BROWN, R., BEATON, A. M. & JOLY, S. (1995). Neosexism: Plus ça change, plus c'est pareil. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 21, 842-849.
- VALOR-SEGURA, I., EXPÓSITO, F. & MOYA, M. (2008). Atribución del comportamiento del agresor y consejo a la víctima en un caso de violencia doméstica. *Revista de Psicología Social*, 23, 171-180.
- VALOR-SEGURA, I., EXPÓSITO, F. & MOYA, M. (2011). Victim blaming and exoneration of the perpetrator in domestic violence: The role of beliefs in a just world and ambivalent sexism. *The Spanish Journal of Psychology*, 14, 195-206.
- VIERAITIS, L. M., BRITO, S. & KOVANDZIC, T. V. (2007). The impact of women's status and gender inequality on female homicide victimization rates: Evidence from U.S. Counties. *Feminist Criminology*, 2, 57-73.
- VIKI, T., CHIRORO, P. & ABRAMS, D. (2006). Hostile sexism, type of rape, and self-reported rape proclivity within a sample of Zimbabwean males. *Violence Against Women*, 12, 789-800.
- WILLIS, C. E., HALLINAN, M. N. & MELBY, J. (1996). Effects of sex role stereotyping among European American students on domestic violence culpability attributions. *Sex Roles*, 34, 475-491.
- YAMAWAKI, N. (2007). Rape-perception and function of ambivalent sexism and gender traditionality. *Journal of Interpersonal Violence*, 22, 1-18.
- YAMAWAKI, N. & TSCHANZ, B. (2005). Rape perception differences between Japanese and American college students: On the mediating influence of gender role traditionality. *Sex Roles*, 52, 379-392.
- YAMAWAKI, N., OSTENSON, J. & BROWN, C. R. (2009). The functions of gender role traditionality, ambivalent sexism, injury, and frequency of assault on domestic violence perception. *Violence Against Women*, 15, 1126-1142.
- YOSHIHAMA, M. (2005). A web in the patriarchal clan system: Tactics of intimate partners in the Japanese sociocultural context. *Violence Against Women*, 11, 1236-1262.